

En *Una página para Fidel*. Caracas (Venezuela): Fundación Editorial El perro y la rana.

# **El fin de la utopía.**

**Giordana García Sojo y Camila Rosa Ahumada.**

Cita:

Giordana García Sojo y Camila Rosa Ahumada (2017). *El fin de la utopía. En Una página para Fidel*. Caracas (Venezuela): Fundación Editorial El perro y la rana.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/camila.ahumada/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p3et/k1V>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

Camila Rosa Ahumada

### **EL FIN DE LA UTOPÍA**

A partir del fallecimiento, solo físico, del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, se ha podido observar, percibir y oír en toda la isla revolucionaria la frase “Yo soy Fidel”. A algunos puede resultarles curiosa la frase; sin embargo, a quienes nos sentimos herederos y herederas de la Revolución, de las políticas sociales, educativas y de salud que en los últimos cincuenta y siete años se implementaron en Cuba, es la frase que mejor nos identifica. Decir “Yo soy Fidel” da cuenta de la cercanía entre Estado y sociedad, entre Estado y pueblo que tanto caracterizó y caracteriza a la isla. Sin embargo, esta cercanía es y va más allá de las fronteras cubanas, ya que se convirtió en la utopía, si se quiere, de vastísimos jóvenes alrededor del globo que alzamos la bandera de la Revolución. La democracia no se limita, y no debe limitarse jamás, al simple hecho del voto, sino que debe estar al servicio del pueblo siempre y en todas sus formas. De aquí el ahora famoso “Yo soy Fidel”, porque Fidel nos demostró que esa utopía puede dejar de ser tal al convertirse en hechos, en realidades. Porque nos demostró y nos enseñó el camino posible a una sociedad equitativa, y por sobre todas las cosas, solidaria, algo tan difícil de ver en las sociedades capitalistas, abrumadas de individualismo. Fidel es el ejemplo de lo posible, y por esto, es la demostración del fin de la utopía. Me gusta, entonces, y nos gusta (ya que somos muchos), pensarnos y aunarnos en un simple y sencillo “Yo soy Fidel”, porque siguiendo su camino, sus enseñanzas, su ejemplo y alzando su bandera, conseguiremos y llegaremos a generar la sociedad por la que tanto luchamos día a día. Hasta la victoria, siempre. A